Líbano retira a Kamel Nacif pasaportes para evitar que huya de ese país; ahí será juzgado por el Caso Lydia Cacho

El Ciudadano · 17 de mayo de 2021

El empresario méxico-libanés permanece en libertad bajo fianza en el Líbano; sin embargo se le retiraron sus pasaportes para evitar que huya



Desde 2019 el empresario Kamel Nacif se refugió en Líbano luego de que comenzó a ser buscado por autoridades mexicanas por ser señalado de

tortura en contra de la periodista Lydia Cacho.

Nacif tiene doble nacionalidad, mexicana y libanesa, por lo que se refugió en el Líbano pues ese país no tiene acuerdos de extradición con México.

El empresario apodado «el Rey de la mezclilla» fue detenido en los últimos días en ese país y, aunque consiguió libertad bajo fianza, se dio a conocer que le retiraron sus dos pasaportes, el mexicano y el libanés, para que no pudiera huir de ese país.

La periodista Lydia Cacho, quien desde 2005 ha llevado un proceso en contra de Nacif por tortura, publicó en sus redes sociales que testificó en el Líbano en contra de su agresor.

Además, la periodista señaló que se está a la espera de qué autoridades mexicanas envíen a Líbano el expediente que han conformado en contra de Nacif traducido al idioma árabe y llamó al gobierno de Andrés Manuel López Obrador a "no quedarse inmóvil".

"Iré a demostrar cómo un empresario vinculado a las más altas esferas del poder mexicano se convierte en tratante de niñas y adultas en la explotación laboral, lavador de dinero y operador del Senado mexicano".

Lydia Cacho

La próxima audiencia en juzgados de Líbano será el 15 de junio. Iré a demostrar cómo un empresario vinculado a las más altas esferas del poder mexicano se convierte en tratante de niñas y de adultas en la explotación laboral. Lavador de dinero, operador del Senado Mexicano.

— Lydia Cacho (@lydiacachosi) May 14, 2021

Autoridades mexicanas respetaron que Líbano no entregue en extradición al empresario, pero acordaron un convenio para que Kamel Nacif sea juzgado en ese país y de acuerdo a sus leyes.

Fuente: El Ciudadano